La Compañía de manganeso tambien quiere importar peones extranjeros para las labores mineras

TRABAJO ha publicado dos notas que por lo visto han producido su efecto. La una, relativa al viaje de un grupo de trabajadores del interior a las explotaciones de manganeso en el Guanacaste, relatada por uno de ellos, quien quería protestar en nombre de todos sus compañeros por la forma en que fueron tratados; y otra, oponiéndonos decididamente a la importación de trabajadores extranjeros, mientras tanto no se comprobara ampliamente la falta de brazos en el país. Estas dos cuestiones, que nada tenían que ver la una con la otra, han venido a relacionarse ahora con una publicación que aparece en LA TRIBUNA del jueves próximo pasado. En efecto, el abogado de la compañía interesada en la explotación del manganeso, hizo declaraciones en el sentido de que dicha compañía se proponía traer al país trabajadores extranjeros para dedicarlos a las labores mineras, para lo que pediría la correspondiente autorización al Poder Ejecutivo. Al mismo tiempo, dice que no son ciertas las aseveraciones que se han hecho en «ciertos periódicos» respecto al trato que se dió al grupo de peones que recientemente se trasladó a trabajar en las minas de manganeso. No nos interesa entrar a discutir con el Lic. Moreno Cañas si los trabajadores en cuestión fueron bien o mal tratados. No llegaríamos a ninguna parte. En relación con eso, basta con hacer ver que si les hubiera ido bien, no habrían regresado inmediatamente, como regresaron. Pero a lo que sí nos oponemos enérgicamente, es a la importación de peones extranjeros, sin justificarse ampliamente la medida. Repetimos a propósito de esto lo que dijimos en el número anterior de TRABAJO. El resurgimiento económico del país no ha repercutido hasta ahora sobre el proletariado agrícola e industrial. La elevación de los salarios no podía operarse mientras tanto sobraran brazos en el mercado del trabajo. Es, pues, ahora, cuando se comienzan a presentar condiciones para que se levante el nivel de vida del pueblo laborioso. Pero si el gobierno autoriza a las compañías extranjeras y a los grandes latifundistas criollos para que importen trabajadores de otros países, el resurgimiento económico que se observa será en provecho exclusivo de las clases adineradas y la próxima crisis sobrevendrá sin que el proletariado haya tenido siquiera un respiro.

SEGUNDO DISCURSO DEL C. M. MORA

Viene de 3a. página

vez más en la poca responsabilidad de los hombres que tienen en sus manos los destinos del país; se trata de que vamos a importar leche, frutas, maderas, tabaco, legumbres y una serie de otros productos que aquí los hay o puede haberlos. Porqué importar leche a Costa Rica? Por qué importar frutas? Por qué importar cigarrillos? Por qué importar legumbres? Pero por encima de todo, contestadme: Por qué importar maderas? Contestadme por favor: es que no hay por ventura madera en Costa Rica? Pero ya que hablamos de importación de madera, presentemos el crimen en todos sus alcances; no es sólo madera en bruto lo que vamos a importar; es también madera elaborada; se trata de puertas y ventanas y hasta de simples barrotes. Este hecho es por sí solo tan elocuente que no amerita más razonamientos.

Pero hay más: al aprobar este tratado, estamos admitiendo impasiblemente la muerte de industrias que ya tenemos: industria de muebles, industria de preparados químicos, industria porcina, industria de conservas, y tantas otras. Hasta los más humildes talleres de carpintería tendrán que restringir su capacidad productiva o cerrar sus puertas para darle campo al gran fabricante norteamericano. Preparados químicos, señores, aquí los estamos haciendo y podremos hacerlos todavía en mayor escala, tan buenos como los americanos y a más bajos precios que esos. Mr. Roosevelt, el autor de la política de «buen vecino», no quiere consentirnos que sigamos haciendo preparados químicos, ni puertas ni ventanas, ni barrotitos de madera. Hay una cláusula del Tratado que dice que cualquier auxilio que nosotros le prestemos a la industria nacional tendremos que extenderlo también a la industria americana. En otras palabras, que Roosevelt no se conforma con la baja de aforos; exige que dentro de Costa Rica lo tratemos exactamente igual a como trataríamos a los productores costarricenses. Esto no es sólo grave; esto es monstruoso: esto es pegarnos en el suelo; esto es amarrarnos para vejarnos y sacarnos hasta la última gota de sangre. Si tenemos dignidad no debemos admitir semejante atropello.

Señores diputados, poneos las manos sobre el pecho y pensad en lo que os he dicho. Vosotros sabéis que os he hablado con la conciencia. Se dice que alrededor de cada una de las tesis surgidas con motivo de este tratado, hay intereses creados. El Partido a que yo pertenezco no tiene intereses creados. Vosotros lo sabéis. Está con la tesis que más le conviene al país, sin que los intereses que con esa tesis coincidan o no determinados intereses. Poneos las manos en el pecho, vuelvo a deciros, y pensad en Costa Rica, señores diputados. Pensad en su pobre pueblo que ha puesto en vuestras manos su suerte para que la administréis con cordura y con lealtad. No vacilèis en decirle al Presidente Roosevelt, que el Congreso de la República no acepta este tratado porque lo considera perjudicial a los más vitales intereses de Costa Rica.

Nota de TRABAJO: Los dos discursos que publicamos en este número del camarada Mora, han sido tomados del «Diario de Costa Rica.»

Lea l folleto del c. Manuel Mora

Abelaado Bonilla en los Sindicatos Unidos

El día martes 22 del presente, en el local de los Sindicatos Unidos, sustentó su anunciada Conferencia sobre «La doctrina y la técnica revolucionaria en la Sociología», nuestro conocido intelectual Abelardo Bonilla.

Con el salón lleno por obreros, estudiantes, intelectuales, etc., en un ambiente de comprensión se desarrolló el acto.

El disertante, tras hacer notar ligeramente cómo la sociología había pasado de una etapa normativa, en la cual la preocupación del sociólogo se vuelca sobre los hechos, hizo resaltar el papel constructivo que el marxismo había tenido en este proceso.

De la exposición surgió claramente cómo sólo el marxismo fué capaz de sacar a los estudios sociológicos del callejón sin salida en que se encontraban metidos, debido a la decadencia absoluta del pensamiento burgués, a su perfecta disolución, dando nuevamente a la sociología un contenido activo, fecundo y regenerador de todas las preocupaciones realmente científicas.

Al rechazar enérgicamente la acusación de anticientífico, extraño al pensamiento occidental europeo y fatídica que se ha hecho al marxismo, y al hacer notar, por el contrario, cómo el marxismo es un producto genuino de la civilización de occidente el único producto capaz de volver a dar contenido al pensamiento humano en las actuales condiciones de crisis, Abelardo Bonilla ha ocupado el puesto que corresponde a todo intelectual que sinceramente y sin prejuicios se inclina en posición de estudioso sobre las actuales tendencias del pensamiento.

Hemos querido dejar para el final una afirmación rotunda del disertante al principiar su exposición: afirmó con gran energía que en los momentos por los que atraviesa el mundo, sólo un público obrero es capaz de escuchar y asimilar una exposición cualquiera, por árida que pudiese parecer a simple vista, en tanto que en los círculos titulados intelectuales la capacidad de asimilación era mucho menor y sólo se atiende a los aspectos exteriores, a la capacidad retórica, a la manera oratoria, etc., sin preocuparse en lo más mínimo del fondo. Nosotros suscribimos este criterio y nos alegramos infinito que provenga de un elemento extraño a nuestras filas, de tradición intelectual en nuestro país, a quien, por tanto, no se puede acusar de partidarismo ciego.

Sólo tenemos una observación que hacer a la exposición que reseñamos. Nos referimos a la terminología empleada por el conferenciante, que a nuestro juicio disentía un tanto del nivel intelectual del auditorio. Es indispensable hablar a los obreros en términos más concretos que aquellos en que lo hizo Bonilla, porque si bien es cierto, en la forma en que que hizo no fué ni mucho menos un esfuerzo perdido, es indudable que el rendimiento sería mayor haciéndolo en forma más popular.

Con gran placer igualmente observamos la concurrencia de un crecido número de estudiantes de la Escuela de Derecho, lo que augura un acercamiento mayor entre estudiantes y obreros.

Al felicitar a Abelardo Bonilla por su definición rotunda en momentos de cobardía y de medias tintas, sólo nos resta invitarlo muy fraternal y sinceramente a estrechar más sus lazos con el movimiento obrero, a no negar a los trabajadores el aporte valioso de sus conocimientos y a responder con hechos a su resuelta definición ideológica.

A Doña Esperanza Murillo de Alfaro

Da el Partido las gracias por este medio, por la eficaz ayuda que le ha prestado en las veladas dominicales.

IMPRENTA CARTIN HNOS.

SALON 8 DE MAYO

CUADRO "THALIA"

Domingo 27 de Junio de 1937

A LAS 7.30 p.m.

Gran Velada artística por el elenco THALIA bajo el siguiente

PROGRAMA

I PARTE

1º—. Obertura por la orquesta
2º— Subirá a escena el divertido entremés titulado:

LEON Y LEONA

REPARTO

León.....Salvador Castro
Leona.....Eva Coto

II PARTE

1º—. Sinfonía
2º— DIALOGO MEXICANO

III PARTE

1º— Sinfonía.
2º— El popular actor, Elías Sánchez presenta por última vez su original Acto "Avance de la Televisión" Radio Sincronía

REPARTO

Speaker director...Elías Sánchez
La Diva.....Bertilda Arias
Otro Speaker.....Esquilo Monge
Perifoner.....José Monge
Un Cantante.....Pepe Morales
La Telefonista.....Isabel Salazar
Otro Cantante.....Julio Jiménez
Bailarina.....X. Y. Z.

FINAL

Humorismo Poemas Bailes Monólogos
Música Alegría Arte Luz
Vea la última presentación de
RADIO ILUSION
Sintonice nuestra Estación

PRECIOS
Entrada General 25 cts. — Niños 15 cts.

Para el próximo Domingo 4 de Julio se estrenará en nuestro Salón, la chispeante comedia en dos actos, original del compañero Abel Dobles Chacón, titulada:

ELLOS Y NOSOTROS

La cual están estudiando los elementos que integran el cuadro
No deje de asistir al estreno de esa otra obrita nacional

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.